

Aproximación a la emigración navarra a Australia

(Approximation to the Navarran emigration to Australia)

Suso, Iñaki
Rúa Vieja, 6
31132 Villatuerta

BIBLID [1136-6834 (2000), 30; 377-388]

A raíz de una serie de entrevistas realizadas con navarr@s emigrad@s a Australia en algún momento de su vida, se ha intentado analizar los condicionamientos que llevaron a estas personas a viajar tan lejos de sus lugares de origen, así como el desarrollo de su vida laboral y cotidiana en Australia, y el deseo de retorno que les llevó a volver a Navarra.

Palabras Clave: Emigración. Navarra. Australia. Historia oral.

Australiara beren bizitzaren aldi batean edo bestean emigraturiko nafar batzuei eginiko elkarrizketa-sail bat egin ondoren, pertsona horiek beren jaioterrietatik hain urrunera bidaiatzera erman zituzten baldintzak aztertzen saiatu gara; horretaz gainera, aztergai ditugu Australian izandako lan eta eguneroko bizitza eta Nafarora atzera ekarri zituen itzu-itzeko gogoia ere.

Giltz-Hitzak: Emigrazioa. Nafarroa. Australia. Ahozko historia.

A la suite d'une série d'entrevues réalisées à des navarrais émigrés en Australie à un certain moment de leur vie, on a essayé d'analyser ce qui a conditionné ces personnes à voyager aussi loin de leurs lieux d'origine, ainsi que le développement de leur vie quotidienne et de travail en Australie, et le désir de retour qui les a amené à rentrer en Navarre.

Mots Clés: Emigration. Navarre. Australie. Histoire orale.

1. INTRODUCCIÓN

La primera pregunta que me hice cuando elegí el tema, antes incluso de empezar el trabajo, fue la siguiente: ¿por qué había navarr@s en Australia? Debía haber una buena razón que impulsara a estas gentes a viajar *tan lejos*, a más de 20.000 kilómetros de distancia de sus lugares de origen.

En principio, la primera razón que se nos ocurre es la búsqueda de trabajo, ante la escasez o ausencia de éste en sus localidades. En efecto, en determinados momentos en los que la vida en Navarra, como en el resto del Estado, se hizo difícil y precaria (una crisis económica, la guerra o sus consecuencias directas, etc.), miles de personas marcharon a diferentes países del mundo en busca de los medios económicos para, en principio, poder volver a su localidad y vivir holgadamente, lo cual no quitó para que muchos de ellos decidiesen quedarse definitivamente en sus nuevos hogares.

Pero, ¿por qué a Australia? América, por ejemplo, estaba mucho más cerca, y siempre ha contado con colonias vasco-navarras lo suficientemente numerosa, como para asegurar la acogida al recién llegado.

Más cercana todavía estaba Europa, donde, excepto en el periodo de entreguerras, y por supuesto durante éstas, la economía ha sido lo suficientemente atractiva como para interesar a un posible emigrante navarro.

Aún más cerca todavía, determinadas regiones peninsulares han tenido momentos de esplendor económico, como la ría del Nervión, en Bizkaia, o por lo menos de despunte, como para que mereciese la pena intentarlo allí.

Y, sin embargo, mucha gente marchó a Australia.

La investigación que he llevado a cabo se basa en una serie de entrevistas¹, diez en total (ocho hombres y dos mujeres), que realicé a distint@s navarr@s (de l@s que nueve residían en Estella o localidades cercanas) que en algún momento de su vida habían viajado a Australia con la intención inicial de trabajar, ganar suficiente dinero y volver a sus localidades de origen para retomar su vida normal².

Por supuesto, empecé con una aproximación al estado historiográfico de la cuestión, para saber lo que sobre el particular se había hecho hasta este momento, encontrándome con que, a diferencia de la emigración hacia América (tema muy tratado, sobre todo hacia el año 1992), para el que encontré abundante bibliografía, me fue muy difícil hallar algún tipo de referencia sobre la emigración a Australia de navarr@s en las fuentes estatales.

Sí que encontré algunas referencias sobre la emigración de vasc@s en artículos de revistas no especializadas en el tema migratorio, sino más bien de tema etnográfico³, o en distintos trabajos del investigador estadounidense William A. Douglass, como un corto artículo

1. Se trata de entrevistas abiertas, en las cuales el entrevistado tiene libertad de hablar sin hallarse limitado por una pregunta demasiado concreta.

2. Los fragmentos que aparecen en estas páginas son una selección de los testimonios recogidos. Algunos de ellos han sido más interesantes que otros, y por ello es posible que no aparezcan todas las personas entrevistadas.

3. Se trata sobre todo de la revista *Vida Vasca*.

en el que hacía un breve repaso a la trayectoria de l@s vasc@s en aquel país y, más recientemente, un libro sobre la vida de los cortadores de caña vascos en Australia⁴.

2. LA EMIGRACIÓN A AUSTRALIA

Esta emigración debe entenderse dentro de la evolución general de la emigración a Australia, país muy escasamente poblado aún en nuestros días, y en función de la política migratoria que el gobierno federal australiano ha seguido después de la Segunda Guerra Mundial.

Siguiendo al investigador Eugenio García Zarza⁵, pueden señalarse cuatro etapas a lo largo del tiempo transcurrido desde que llegaron los primeros europeos hasta hoy, de las cuales nos interesa sobre todo la cuarta y última, que se inició al final de la II Guerra Mundial.

Durante este conflicto bélico, los gobernantes australianos comprendieron que su escasa población absoluta (menor de diez millones de personas), en comparación con los países que le rodeaban, era un grave peligro para mantener su independencia y alto nivel económico conseguido. Con todo, se inició una política favorable a la inmigración, resumida en el lema "O poblar o morir", poniendo como objetivo alcanzar una población de veinte millones en un breve plazo de tiempo, y unos treinta para el final del siglo XX.

Para tratar de cumplir todo esto, se creó un organismo de ámbito estatal, el Departamento Federal de Inmigración, que adoptó una serie de medidas para fomentar la inmigración, y que aumentara la llegada de población, exclusivamente blanca, y especialmente europea⁶.

"... se estima que Australia ha recibido unos tres millones de inmigrantes desde 1945 hasta 1970 y de los que la mayor parte se ha establecido en el país. Esto supone una media anual de 120.000, la cifra más alta a lo largo de la historia australiana, y que es consecuencia de la política realizada y el atractiva que ejerce el país por su alto nivel socioeconómico."⁷

De todos estos recién llegados, muchos gozaron de ayudas económicas, tanto para desplazarse hasta Australia, como para buscar trabajo y establecerse allí.

3. PROCESOS Y MECANISMOS DE LLEGADA DE L@S NAVARR@S

Aunque ya se constata la llegada de personas procedentes de Navarra en años anteriores, sobre todo en los años que siguieron al fin de la II Guerra Mundial, fue a partir de 1958 cuando se sistematizó la emigración de navarr@s a Australia.

En esta época, rota ya la situación de aislamiento político y autarquía económica que el régimen de Franco había adoptado tras la finalización de la II Guerra Mundial, se firmó un acuerdo de cooperación, en materia de migración, entre el gobierno español y el gobierno

4. DOUGLASS, William A., *Azúcar amarga. Vida y fortuna de los cortadores de caña italianos y vascos en la Australia tropical*, Bilbao, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 1996.

5. GARCÍA ZARZA, Eugenio, *Australia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1976.

6. "No obstante se mantienen claras preferencias por los británicos, que son los que gozan de pasajes asistidos y grandes facilidades para la entrada en el país.", GARCÍA ZARZA, Eugenio, op. cit., página 110.

7. GARCÍA ZARZA, op. cit., páginas 110-111.

federal australiano, a partir del cual se procedió a diversos reclutamientos de, sobre todo, varones, a los que se ofrecía la posibilidad de viajar, de forma gratuita o subvencionada, a este país, donde se les aseguraba un lugar donde vivir y un puesto de trabajo con un buen salario.

Estas condiciones, unidas a la precaria situación económica que soportaba la población rural navarra, sobre todo, hizo que, por ejemplo, Adolfo Z., de Artabia, se decidiese a marchar ya en 1959, en una primera expedición de carácter estatal, como bien nos cuenta:

“Me llamó un amigo de Pamplona, que estaba en el gobierno civil de secretario, ... y me dijo que eso, que si quería irme para Australia debía llevarle unos papeles del médico, como diciendo que estaba sano y todo eso, y que nos marcharíamos de toda España, desde Barcelona en barco.

(...)

... y como yo aquí no veía salida a lo mío, porque éramos muchos en casa y ... la tierra tampoco daba mucho, pues me animé, porque como entonces no tenía novia ni nada de eso, pues me dije que era una buena idea.”⁸

Razones parecidas explica Alfredo G., de Villatuerta:

“Estábamos en casa con los padres, sin otra salida que trabajar en el campo, porque todavía no se habían montado las fábricas que hay ahora... No estaban ni Salvat en el polígono, ni Agni en Estella, ni tampoco donde trabajo ahora, Sarrió en Allo, ni nada.”⁹

Por su parte, Felisa M., de Tudela, marchó también en 1959, acompañando a su marido¹⁰ y con los dos hijos de su matrimonio, en un viaje organizado con matrimonios de todo el Estado:

“Ellos [*la Administración Central*] todo, ellos todo, ellos todo nos organizaron, y nosotros desde el primer día, ellos empezaron a trabajar, y cuando nos íbamos a ir, ellos nos decían en los papeles, cuando íbamos a los reconocimientos a Pamplona, pues que nos convenía llevar ropa y todo eso.

(...)

P: El viaje, ¿lo pagaron ellos o...?

R: No, el viaje lo pagamos nosotros, me parece que fueron unas 3000 pesetas, y lo demás lo pagaron ellos.”¹¹

Después de esta primera *oleada*, por decirlo así, en la que los viajes fueron organizados y colectivos, los emigrados a Australia actuaron como reclamo de familiares y amigos, a los que contaban lo relativamente bien que se vivía, el abundante trabajo que existía, y los buenos sueldos que recibían. Así, Aurelio, hermano de Adolfo, solicitó a su hermano, ya instalado en la localidad de Ingham, centro azucarero de Australia, que le mandara llamar:

“Pues, nosotros éramos cinco hermanos, trabajábamos en el campo, pero no daba lo suficiente para vivir para todos. De momento en la familia sí, pero cuando había que ya tomar determinaciones... particulares, pues había que marcharse. Y uno, marchó un hermano allí primero, Adolfo, mi hermano (...)

8. Entrevista realizada el día 5 de noviembre de 1995.

9. Entrevista realizada el 4 de noviembre de 1995.

10. Lamentablemente, no he podido entrevistar a su marido, ya fallecido.

11. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

Pero resulta que mi hermano, el que estaba allí, me mandaba el dinero que ganaba allí,... y yo tenía algún problema aquí,..., un crédito con el banco, y, y tenía miedo de gastarme el dinero del otro, así que lo pensé, y le dije: "Tú reclámame, para poder ir."¹²

Razones similares esgrime Ramón, hermano de Alfredo, cuando le pidió que le reclamara para poder ir a Australia:

"Yo leía las cartas que nos mandaba éste, el hermano, y nos decía que allí había trabajo, mucho trabajo, y que era duro, sobre todo el estar cortando caña, donde estaba él ..., pero que se pagaba bien, y se podía ahorrar bastante. (...)

Y como en casa tampoco podía estar para siempre, pues me decidí a ir a Australia, porque me gustaba la aventura y las cosas diferentes...

P: ¿En qué año te fuiste para allí, para...?

R: En el 65, me marché en 1965, me acuerdo porque acababa de cumplir 20 años (...) y fui en barco, desde Bilbao, no, desde Santurce..."¹³

Por su parte, Obdulio L., de Larrión, aprovechó la existencia en Australia de un buen amigo, el anteriormente mencionado Adolfo, de Artabia, para poder marcharse:

"Uno de los viajes que estuvo por aquí, en casa,... ya me dijo que no habría ningún problema en que me reclamase, que allí siempre se necesitaba gente para trabajar, y que el patrón, que debía ser italiano,... no me acuerdo ya, estaba muy contento con nosotros, los españoles, y sobre todo los navarros (...).

Así que otra vez que me escribió, diciéndome que a ver qué había pensado, pues le contesté que sí, que me llamara para ir..."¹⁴

Así pues, a tenor de estos testimonios, parece ser que el viaje a Australia sólo se podía efectuar de modo organizado, es decir, o a través de viajes organizadas por el Estado o por la embajada australiana, o con la petición de alguien ya residente allí.

4. LAS ACTIVIDADES EN AUSTRALIA

En principio, la mayoría de los varones que emigraron a Australia se dedicaron al tabaco y a la caña de azúcar, en donde mayor necesidad de mano de obra había, como comenta Casildo I., de Estella, que ya tenía un hermano trabajando allí¹⁵:

"Desembarcamos... en Sidney, en Sidney, y de allí tomamos un... un avión hasta Townsville. (...)

P: Y allí es donde te estaban esperando.

R: Y allí es donde estaba esperándome el patrón, sí, el patrón con mi hermano. Y nos fuimos a trabajar.

P: ¿Nada más llegar?

12. Entrevista realizada el 14 de noviembre de 1999.

13. Entrevista realizada el 4 de noviembre de 1995.

14. Entrevista realizada el 13 de noviembre de 1999.

15. Lamentablemente, no he podido entrevistar a su hermano, ya fallecido.

R: Nada más llegar, había que sacar un horno de tabaco, que estaban cociéndose en unos hornos. (...) Y llegamos a la una de la mañana, y había que sacar esos hornos de tabaco, dos hornos eran, y los sacamos. Conque a trabajar nada más llegar.”¹⁶

También Aurelio se dedicó a la corta de caña de azúcar y a la recolección de trabajo durante los tres años que estuvo en Australia, relatando cómo se organizaba el trabajo a lo largo del año:

“Compaginábamos..., o sea, era como dos campañas: el ... la caña se cortaba generalmente, aproximadamente desde junio hasta ... hasta noviembre, últimos de noviembre o diciembre. Luego íbamos otra vez ... Eso lo hacíamos en ... Ingham, para el mismo patrón, y después, el tabaco, nos desplazábamos hasta Mariba, más al norte todavía. Y allí estábamos, pues, unos tres o cuatro meses, enero, febrero, marzo y abril, y nos quedaba un mes muy flojillo, que era mayo, que algunos trabajaban en otros sitios, pero yo me iba a pescar...”¹⁷

Por su parte, Felisa nos explica los primeros trabajos que tuvieron ella y su marido en Australia:

“P: Así que nada más llegar, a trabajar, ¿no?”

R: Pues sí, bajamos del barco, y... mientras las mujeres y los críos nos quedábamos en unos barracones que había en el puerto, en la misma Melbourne,... de cuando la guerra con los japoneses, ¡fíjate como estarían!, pues los hombres se fueron a cortar uva, que allí estaban en plena vendimia, pues hala, a trabajar.

(...) Y luego, cuando volvió el marido, le dieron trabajo en una fundición.

P: Y mientras, ¿qué hacía?”

R: Yo entonces no trabajé porque como tenía al niño pequeño, perro al año de tener al chico ya me puse a trabajar en unas oficinas, de cinco a once de la noche, porque así yo cuidaba a los chicos (...) yo me quedaba hasta que venía el chivo que venía a las cuatro y medio, y entonces yo me iba a trabajar a la oficina. Y ya cuando el chico tuvo... tres añicos, que ya lo llevé a ... a la guardería, pues entonces ya me puse a trabajar en una casa.”¹⁸

También Azucena G., de Cirauqui, aunque actualmente residente en Villatuerta, iba con trabajo desde su salida de Madrid, en avión:

“Ya allí, pues, como íbamos con trabajo, pues, nada, pues a trabajar. Yo entré a trabajar en una fábrica... Por la mañana me levantaba, comíamos allí (...), estuve allí cuestión de un mes (...) Pues empecé también a estudiar inglés. Empecé nocturno, porque el inglés te lo daban gratis, pero como trabajaba hasta las cuatro,... iba dos horitas, cinco días a la semana, a estudiar inglés. Pero, como no era bastante, pues, cambié de trabajo...”

Y ya, pues me busqué un curro... Nada, el viernes me despedí de la fábrica esa, y el lunes ya tenía el otro curro en otra fábrica... El primer trabajo era en una fábrica de... de caramelos. Y luego ya, el segundo, por la mañana, me busqué cuatro horas de inglés, gratuitas (...), y luego por la tarde me busqué un trabajo... de cuatro a diez, seis horas. También era en una fábrica, y era para hacer unas cajitas de bombones pequeñas, y bueno...”¹⁹

16. Entrevista realizada el 15 de noviembre de 1999.

17. Entrevista realizada el 14 de noviembre de 1999.

18. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

19. Entrevista realizada el 4 de noviembre de 1995.

5. COMPORTAMIENTO DE LOS RECIÉN LLEGADOS

5.1. Adaptación a Australia

Las personas entrevistadas han dado una opinión coincidente sobre su visión de Australia al llegar allí; fueron pensando que iban a un país subdesarrollado (esa es la idea principal que tenían), y se encontraron con un enorme nivel tecnológico en la sociedad australiana, a todos los niveles: el transporte, las comunicaciones, etc.

Así, por ejemplo, Aurelio nos da un testimonio bien representativo:

“Recuerdo que cuando yo fui allí,... aquí ibas a la plaza... de San Juan, de Estella, o cualquier sitio, y no encontrabas un coche, por decirlo así, incluso aparcamientos; no hacían falta, no había coches. Sin embargo, llegar allí, y lo mismo que hay ahora aquí, que no puedes aparcar pues estaba aquello todo lleno de coches. Es la diferencia que noté yo al cambio,... del adelanto que tenían allí. Porque mucha gente, y yo mismo, pensabas que ibas a un país subdesarrollado, como Africa, pero no, íbamos a un... un país al revés, que estaba sin desarrollar por la riqueza que tenía.”²⁰

Recién Llegados a un país extranjero, est@s inmigrantes navarr@s se agruparon en torno a círculos más o menos conocidos, como el Club Español de Sydney, en donde llegaron a coincidir Azucena y Felisa. Esta primera nos cuenta cómo era este club:

“O sea, había... tenía restaurante, pues podías ir a cenar. Que íbamos, los sábados casi, pues todos los sábados nos íbamos a cenar. ¿Por qué? Pues porque la comida era superbarata, y en concreto el marisco, pero muy barato. Y, bueno, cenábamos y tal, y luego subíamos arriba... Estaba el restaurante en la primera planta, estaba abajo el bar y luego, en la segunda planta, estaba el baile. Bueno, pues a bailar.”²¹

También Adolfo y su hermano Aurelio se juntaban, en la ciudad de Townsville, con otros emigrados desde el Estado, como andaluces o catalanes, en una taberna.

“A fuerza de ir todos los españoles de por allí, pues los australianos ya no iban, y era sólo para los españoles. Y nos juntábamos sobre todo los sábados, para cantar y beber... y jugar a las cartas...

(...)

Y resulta que, al hacerse tan popular, que íbamos allí todos, los... patronos que necesitaban obreros iban al bar a buscar, ¿entiendes?, y los que se quedaban sin trabajo, también.”²²

Felisa cuenta que, aunque al principio tuvo muchos problemas de adaptación, sobre todo por el idioma, poco a poco se fue integrando en la sociedad australiana:

“Yo de gente australiana no tengo ninguna queja de nadie. Tenía una vecina que era un poquito... ya sabes, pero yo no me he visto nunca como una nueva australiana. Con todo, yo, a los cuatro años, me parece que era en el 64, o en el 66..., ya no me acuerdo bien, pues me hice australiana.

P: ¿Nacionalidad australiana?

20. Entrevista realizada el 14 de noviembre de 1999.

21. Entrevista realizada el 4 de noviembre de 1995.

22. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

R: Nacionalidad australiana, por mis hijos, no por mí. Yo seguía siendo española..., medio española, y mis hijos también. Pero, claro, siempre era un poco de... inconveniente el decir: "Pues estos, se van a ir". Y todo, por mis hijos, me hice. Y mis hijos, pues fueron a las escuelas muy bien, y el mayor quiso ser chapista, y fue chapista, con un aprendizaje muy diferente que aquí. Y el segundo es técnico de la telefónica, y me lo buscaron en la escuela. O sea, que no... hay una diferencia de decir: "Por ser español..." No..."²³

Para ninguno de los entrevistados resultó problemático el cambio de clima, aunque quienes lo peor lo tuvieron fueron los que se encontraban cortando caña de azúcar. Así, por ejemplo, Obdulio cuenta que:

"A la hora de dormir, hay que dormir con mosquitero, porque si no te entran los mosquitos. Luego, llegamos en un año que, según el calor, creo que no había hecho en cuarenta o cincuenta años, mucho. Y era el mes que más calentaba, diciembre-enero, y entonces sufrí mucho, mucho, porque tenías que estar, con todo el calor que hacía, venga a darte vueltas en la cama, y eso que no tenías nada de ropa, ¿eh?, sin nada de ropa. Y con los mosquitos. Y la primera noche no teníamos mosquitero, porque había que comprarlo, y no nos habían preparado, por lo que sea (...)

Conque aquella noche, abrasándote los mosquitos. No se me olvidará en la vida. Yo decía: Aquí, me muero yo." Sí."²⁴

5.2. El deseo de retorno

Casi todos los entrevistados manifestaron que su intención, cuando viajaron a Australia, era trabajar para ahorrar lo más posible, y después volver a casa, a su tierra, para reanudar su vida. Curiosamente, sólo las dos mujeres me manifestaron algún reparo a la hora de regresar, como Felisa a Tudela:

"Pues la vuelta fue... Mi marido no... no le convencía mucho aquello, y yo había detenido el volver aquí de vacaciones, lo había detenido todo el tiempo que podía. Podíamos, económicamente, haber venido antes, yo sabía lo que podía pasar...

P: Que si volvían, se iban a quedar...

R: Había sido yo la promotora de ir para Australia. Entonces sabía yo que... que iba a ser esto. Pero claro, ya en el 83 había muerto su padre, y la madre estaba, pues nos decían las hermanas, algo delicada, y todo eso, y el 83 dijimos, pues: "Vamos a hacer un viaje...". Hicimos el viaje, y en el 85 nos vinimos definitivamente."²⁵

Por su parte, Azucena había conocido al anteriormente mencionado Ramón de Villaturta, y, después de casarse y tener el primer hijo, Carlos, se empezaron a plantear el retorno a Navarra:

"Resulta que le llamaron a Ramón, que sus padres estaban muy mal (...) Y ya, pues, se trajo a Carlos, y se trajo a Carlos, y ya me llamó por teléfono, pues que había preguntado en la fábrica ésta, Sarrió, que por entonces estaba haciendo pruebas para entrar. Y entonces me dijo(...): "Pues oye, están haciendo aquí una fábrica... ¿Qué te parece si me hacen una prueba para que...?, e irnos allí, porque ahora, pues está muy bien. Ha cambiado mucho la vida, y todo esto." Y yo, la verdad, que estaba muy bien allí, pero le dije: "Bueno, pues tú verás, ¿no?". (...)

23. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

24. Entrevista realizada el 13 de noviembre de 1999.

25. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

Y dejó aquí [*en Villatuerta*] a Carlos, y se fue para allá [*a Australia*], y empezamos los dos a trabajar fuerte, y diez meses fue lo que estuvimos allí. Y a los diez meses volvimos ya, porque a Ramón le salió el trabajo, le pareció que estaba bien esto... Como, además, tenía también el terreno para construir la casa, y todo esto (...)"²⁶

Por su parte, Casildo explica las razones que le impulsaron a volver a su tierra después de tres años en Australia:

"Pues pasó que mi hermano, el que me había reclamado..., estábamos los dos cortando caña, y él... se puso malo, que agarró una bronquitis, o algo así, y andaba muy mal para respirar, y marchó al médico, y le dijo: "Tú tienes que dejar la caña, porque eso es muy malo. Tú tienes que trabajar en factoría, o sea, en un trabajo mejor, más sencillo.". Pues decirle un día a la mañana, y viene y me dice: "Mañana me voy pa [*sic*] casa." Sin más.

(...)

Y yo me vi sólo..., vaya, con algún conocido, pero sin mi hermano, y me puse a pensar en lo que había dejao [*sic*] en Estella, las mozas que había y todo eso (risas), y a los tres meses yo también me marché... de Australia."²⁷

6. CONCLUSIONES

A tenor de las entrevistas realizadas, se pueden sacar una serie de conclusiones, que ya eran apuntadas al inicio de esta comunicación, y que a grandes rasgos parecen coincidir con las que el investigador William A. Douglass para el comportamiento de cerca de un centenar de emigrados desde el País Vasco²⁸.

En principio, el deseo de emigrar a Australia no partió de ninguno de los entrevistados, como una iniciativa particular, sino que vino a partir de informaciones recibidas, ya sea por conducto oficial (el Estado), ya por conductos particulares (familiares o amigos ya emigrados), de las favorables condiciones laborales existentes en aquel país.

Estos datos, unidos a una relativa precaria situación económica en la propia localidad de origen, casi siempre en un ámbito estrictamente agrícola (sin ningún tipo de desarrollo industrial en la comarca), les llevó a marchar hacia Australia, bien a través de iniciales viajes organizados por entes públicos (el Estado o la embajada australiana), o bien, en fases posteriores, en viajes particulares después de haber sido reclamados oficialmente por emigrados allí.

Una vez en Australia, el principal problema que se encontraron fue el del idioma, que trataron de solucionar de la mejor forma posible. Así, mientras que Azucena, como se ha señalado en un apartado anterior, tuvo la posibilidad de ir a clases de inglés, por su estancia en una gran ciudad como era Sydney, Aurelio se encontró que la única forma de aprender era por correspondencia, dada su localización en una zona rural del noroeste del país:

"Yo empecé a aprender allí inglés por correspondencia, pero resulta que cuando ya..., en la caña nos daba tiempo para todo, y me acuerdo que hasta me escribía ya, un poco. Y... en una carta me decía, el maestro, no me acuerdo ya ni de dónde, me decía: "Pero no haga usted como casi todos, ¿eh?, que después se marchan al tabaco y lo dejan todo". Y exactamente, oye.

26. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

27. Entrevista realizada el 15 de noviembre de 1999.

28. DOUGLASS, William A. (1996), op. cit.

Llegó el tabaco, y allí de día trabajas en el campo, y de noche a seleccionar hojas de tabaco (...) Te pagan bastante dinero, y trabajabas muchas horas, y no te daba tiempo para nada. O sea, sabía más..., entendía más el escrito que el..., como de oír no hablaba con nadie..., pero el escrito, me entendía bastante bien.”²⁹

Todos ellos coinciden en que, a pesar de que al principio fue duro, dejando a familiares y amigos en Navarra, se pudo salir adelante sin demasiados problemas, a base de trabajar, y relacionándose con otros emigrados españoles, para lo cual se solía frecuentar el club español que, en casi todas las localidades mencionadas por los entrevistados, existía, como cuenta Felisa:

“P: Y ustedes, ¿hacían vida social? ¿Se iban al Centro Español, allí [*en Sydney*]?”

R: Sí, sí, sí.

P: Y a juntarse con otras parejas...

R: Sí, nosotros nos juntábamos cuatro o seis matrimonios, igual venían a mi casa esos cuatro o seis matrimonios, como nosotros íbamos a casa de otro, o eso. Y luego, también, pues en el Club Español, también.

P: Pero allí serían los fines de semana...

R: Sí, los fines de semana íbamos al Club Español, y pues nos juntábamos con los que ya teníamos nosotros nuestra amistad. Aunque nos conociésemos con todos, y hablásemos con todos, no era decir que eran nuestras amistades. Nosotros nos juntábamos con un matrimonio de Tudela, otro de Azagra..., otro de Milagro, y... nos juntábamos... también con Azucena (...)

Luego, en el Club Español, como había también para juveniles, para pequeñitos, pues en el Club Español tienes para desde bebés, que puedes llevar, con cuidadoras...”³⁰

Finalmente, y como también es mencionado por el anteriormente mencionado investigador estadounidense Douglass, ninguno de los entrevistados se planteó seriamente la posibilidad de permanecer de forma permanente en Australia, sino que se trataba de ganar el máximo dinero posible, y regresar a la localidad de origen, como por ejemplo, explica Casildo:

“Incluso podíamos haber..., nosotros podíamos haber vivido allí muy bien; tuvimos una oportunidad que no la tuvo ninguno... Resulta que trabajábamos para..., no sé cómo lo llaman allí, o sea, en una farma, en una hacienda, muy grande, y entonces comenzaron a trabajar las... las máquinas de cortar caña, y... allí uno no puede comprar una máquina de cortar caña si no..., si no tiene un contrato de un señor que tenga allí caña de azúcar para cortar, y ese patrón nuestro nos dijo: “ Si compráis la... máquina de cortar caña, yo os garantizo el contrato...”. Hubiese sido un negocio muy bueno, muy bueno, muy bueno, porque entonces estaba empezando en auge, como aquí antes las palas o tractores o cosas de esas. Entonces estaba allí eso, en auge, ¿no?”

Pero resulta que mi hermano dice..., el que se iba a venir, que llevaba allí ya tres años: “Si yo..., si compramos eso ya estoy aquí liao [*sic*] para toda la vida”. Y no quiso liarse, conque no insistimos más en eso.”³¹

29. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

30. Entrevista realizada el 5 de noviembre de 1995.

31. Entrevista realizada el 15 de noviembre de 1999.

7. BIBLIOGRAFÍA

- DOUGLASS, William A., "Basques in Australia", en *Basque Studies Program Newsletter*, nº 18 (1978), pp. 4-6, Reno, Universidad de Nevada-Reno.
- DOUGLASS, William A.; BILBAO, Jon, *Amerikanuak. Los vascos en el Nuevo Mundo*, Bilbao, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 1986.
- DOUGLASS, William A., *Azúcar amargo. Vida y fortuna de los cortadores de caña italianos y vascos en la Australia tropical*, Bilbao, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 1996.
- GARCÍA ZARZA, Eugenio, *Australia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1976.
- I. A., "Euskaldunak Australia'ra", en *Aranzazu*, nº XLIII (1961), pp. 322-324.
- LATIERRO, J., "Los vascos en Australia", en *Vida Vasca*, nº XLIII (1966), página 223, Vitoria.
- IMIZCOZ BEUNZA, José María, "Los navarros y América: motivos de ida, efectos de vuelta", en ANDRES-GALLEGO, José, ET ALII, *Navarra y América*, Madrid, Fundación MAPFRE, S.A., 1992, pp. 321-398.

MODELO DE ENTREVISTA

1. Datos biográficos del entrevistado

- Fecha y lugar de nacimiento.
- Ambiente en el que se desarrolló la infancia/juventud.

2. Momento de la partida

- ¿Cuándo y cómo se decidió a marchar a Australia?
- ¿Qué reacciones provocó la decisión entre sus familiares, amigos, etc.?
- Contactos que hizo antes de partir para asegurarse la llegada.
- Descripción de la maleta que llevaba: recuerdos, etc.
- Itinerario que siguió antes de embarcarse o tomar el avión.

3. Durante el viaje

- ¿Cómo fue el viaje?
- Contactos que hizo durante el viaje.
- Sensaciones que sintió al desembarcar.

4. En Australia

- Primeros momentos al llegar a Australia: llegada, etc.
- Contactos que hizo al llegar: población local, otros emigrantes, etc.
- Vida que llevó hasta acostumbrarse a su nuevo país: lugares de residencia, trabajos, etc..
- Primeros elementos de la *civilización australiana* que poseyó: automóvil, televisor, etc.
- Anécdotas sobre la vida allí: cosas que le llamaran la atención, etc.

5. Momento del regreso

- ¿En qué momento y por qué se decidió a tomar esa decisión?
- ¿Le costó mucho despedirse de sus amigos/vecinos en Australia?

- Descripción de la maleta que llevaba.
- ¿Qué sintió al volver a pisar el suelo navarro?
- ¿Qué reacciones provocó su llegada entre amigos y familiares?
- ¿Se aclimató rápidamente a la vida en el pueblo?